

HISTORIA DE UN TRAYECTO (2ª Parte)

Estaba lloviendo, nuestra cara estaba empapada por la lluvia. Al acariciarnos sentimos aquella lágrima de emoción y de pasión. Quedamos en que iría al día siguiente a su edificio. Nos volvimos a dar un inocente beso lleno de amor.

A la mañana fui a buscarla a su edificio. Tardaba en bajar. La llame al móvil pero estaba apagado. Espere un poco más. Pensé: "estará el colegio". Se hacía tarde y me fui. Al llegar pregunté a sus compañeras y me dijeron que no estaba en el patio. Pensé que estaría en clase.

Tocó la campana y entramos todos en clase. El profesor comenzó a preguntar los nombres de cada uno y cuando llegó al nombre de ella resultó que ella tampoco estaba allí, me quedé preocupado. Pregunté al profesor pero él no sabía porque la chica no había ido a clase ni dónde podía estar. Terminó la clase y todos se fueron a sus casas. Yo volví a su edificio, y como no sabía cuál era su casa toque a todos los telefonillos, nadie contestaba. La gente lo más seguro que estaría en sus trabajos. Me fui a mi casa, sin saber donde estaba ella y que le había podido pasar. La llame al teléfono pero estaba de nuevo apagado. Me fui a dormir y pasé una mala noche.

A la mañana siguiente me desperté y me fui de nuevo a su edificio más temprano que el día anterior. Note que no estaba en la puerta por lo que la llamé al móvil y seguía apagado. Me fui al colegio. Cuando llegué tampoco estaba, ni en el patio ni en clase. Nadie sabía nada de ella.

Volví a ir a su edificio llamé a todos los timbres. Esta vez si había gente en algunos de las casas que me contestaron pero como no podía dar los detalles exactos de quién era no me pudieron ayudar. Una señora me dijo que en ese edificio vivían varias chicas, que a una de ellas la habían ingresado en el hospital la noche anterior. ¿En qué hospital está ingresada? la pregunté. Me dijo cual era y me fui a verla. Cuando llegue al hospital pregunté por ella pero no me pudieron ayudar. No tenía sus datos y no era un familiar y por la ley de protección de datos no estaban permitidas las visitas. Sentía bastante angustia.

Por tercera vez volví al edificio donde ella vivía. Al rato note que vino una pareja, me parece que era un matrimonio. Estos estaban hablando de una chica que la ambulancia la noche anterior se llevó a urgencias por el fallo de un pulmón. Que esté pulmón era el único que tenía. Les pregunté quién era esa chica, para mi asombro era ella, y no solo eso es más, esta pareja eran sus padres. Les dije: "disculpen por favor soy el chico que está saliendo con su hija".

(Continuará el III capítulo).